

# TRABAJO



ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

APARTADO DE CORREOS No. 1386

DIRECTORES: COMITE CENTRAL EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

EDITOR: Efraín Jiménez Guerrero

PRECIO: DIEZ CÉNTIMOS

AÑO III

SAN JOSE, C. R., FEBRERO 17 DE 1954

NUM. 77

EDITORIAL

## BALANCE DE LAS ELECCIONES

El 11 de febrero pasado CINCO MIL votantes dijeron, en las provincias de San José, Heredia, Alajuela y Limón, que el Partido Comunista ha conquistado su confianza. Dos diputados al Congreso; ocho regidores propietarios y cuatro regidores suplentes es la traducción, en curules conquistadas, de esos votos. Vamos a analizar, desde nuestro ángulo de doctrina, ese triunfo obtenido por el Partido Comunista en las elecciones recién pasadas.

En primer término, y como tesis general, digamos que ese resultado indica que la calumnia baja y la deformación de nuestra ideología realizadas sistemáticamente por los partidos del capitalismo, no logran ya engañar a las masas. Todas las mejores baterías oratorias de los partidos de la burguesía fueron dirigidas a propalar desde las tribunas públicas turbias mentiras contra nuestro Partido y sus dirigentes; hojas volantes por millares, publicadas por el Gobierno, Carlos María Jiménez, Pinaud, etc., fueron repartidas en las ciudades y los campos, enderezadas a combatirnos con todo ese arsenal de armas desleales que utilizan siempre los personeros de las clases en franco proceso de descomposición; las secciones pagadas en la prensa burguesa de todos los partidos venían diariamente "engalanadas" con una tupida colección de sandeces contra el ideario comunista y contra la actuación de nuestro Partido en la política del país. Impermeables a esa mala literatura de folletín donde a los comunistas se nos presentaba como "incendiarios", "estupradores" y "bandidos", permanecieron los elementos más conscientes del proletariado y muchas capas empobrecidas de la pequeña burguesía. Y eso es lógico, porque sólo el cretinismo mental de que adolecen los caudillos políticos de la burguesía costarricense puede impulsarles a creer que con lanzar sobre nuestros flancos un alud de inmundicias, en vísperas de elecciones, van a destruir esa labor de difusión de ideas revolucionarias y de constante lucha por los intereses de las masas explotadas, realizada a lo largo de estos tres años de vida que cuenta nuestra organización.

Nuestro triunfo electoral fué más resonante en las ciudades de San José y Heredia. Interpretamos la significación que tienen las cifras de votantes obtenidas en una y otra ciudad.

En San José obtuvimos 2.000 sufragios. Si apenas el Gobierno, que dispone de todos los recursos del aparato administrativo y represivo de la clase en el poder, obtuvo 500 votos más que nosotros. En cambio, inferimos una derrota aplastante a dos de los potilíqueros más peligrosos de la burguesía costarricense: Carlos María Jiménez y Julio Padilla.

Carlos María Jiménez, candidato por dos veces a la presidencia de la República, jefe de un partido "histórico", pilar de la Iglesia Católica, abanderado de la "oposición" burguesa, hombre que echó los dientes en los vericuetos de la politiquería, demagogo que de las llamadas "leyes de emergencia" y de la lucha anti-comunista hizo su plataforma de lucha electoral, recibió en San José alrededor de 1.000 votos menos que los nuestros. Si en definitiva, la votación de su Partido superó en algunos centenares de votos a los nuestros, tomando a la provincia en su conjunto, es lo cierto que en San José, donde la gente está más despierta y donde la influencia de los señores párrocos y de los gamonales es menos fuerte recibió el Partido de Monseñor la más rotunda de las derrotas. Si en los cantones más alejados de San José obtuvo éxito fué porque todavía no ha penetrado hasta allá nuestra doctrina. Cuando la palabra y la literatura comunistas lleguen hasta Dota, Tarrazú, Pérez Zeledón, etc., también de esos reductos expulsaremos a la reacción santurróna, caracterizada y muy bien caracterizada, por el jefe del sedicente Partido Republicano.

Julio Padilla apenas obtuvo en San José 300 votos. Esa cifra ridícula es un escupitazo en pleno rostro para el caudillo reformista. Se le oprimaron, y con plena justicia, con un cabal e implacable sentido de sanción, los trabajadores a quienes engañó mil veces. Padilla, siendo obrero linotipista, fué llevado por sus compañeros de clase a una curul de diputado. Allí se olvidó de su origen social y de sus prédicas obreristas; y con una perseverancia repulsiva se dedicó a servirle de instrumento a los sectores capitalistas contra los cuales se había pronunciado antes hipócritamente. El desprestigio en que sus actitudes lo comenzaban a sumir fué ahondado por nuestro Partido, que fiel a la actitud internacional de los comunistas de combatir sin piedad al reformismo traidor no desperdició oportunidad de demostrarle objetivamente a las masas el papel anti-proletario que representaba Padilla en la política de Costa Rica. Esta derrota de Padilla, en la que colaboraron por partes iguales su oportunismo y nuestra constancia para evidenciar ante las masas ese oportunismo, significa el último estertor agónico del Partido Reformista. Ya no queda en la memoria de los trabajadores de Costa Rica sino un amargo recuerdo de las teorías de "conciliación de clases" predicadas por ese Partido y un desprecio imperecedero por los Volio, Padilla, Ross y compañeros.

En Heredia, nuestra lista de candidatos a Municipales —única que presentamos— recibió alrededor de 550 sufragios. En consecuencia, obtuvimos tres curules para regidores. Las papeletas encabezadas por Juan Rafael Arias y Luis Dobles Segreda, dos "ases" de la burguesía herediana, apenas alcanzaron una curul cada una. De ahí que, nuestro Partido tendrá decisiva influencia en el gobierno local de la ciudad de Heredia.

Y eso ha sucedido en Heredia la conventual, la monástica, la ciudad caracterizada en Costa Rica por el fanático arraigo de las ideas religiosas. Con lo cual se comprueba que los trabajadores de Costa Rica están ya convenciéndose de que nuestra lucha no tiene caracteres de cruzada anti-religiosa sino anticapitalista; de que nuestras baterías no las disparamos contra las Iglesias de ningún culto, sino contra los reductos políticos, económicos y sociales de la burguesía explotadora.

En Limón, no obstante la manifiesta tardanza con que

(Pasa a página 4)

## Replicamos las declaraciones dadas al "Diario de Costa Rica", por el Teósofo Julio Acosta García

Dejamos demostrado que hace de agente provocador, al decirle a los Comunistas que se lancen de una vez a la lucha insurreccional, con objeto de que se repita en Costa Rica la matanza que en El Salvador realizó su colega en Teosofía y otras cosas, el asesino Maximiliano H. Martínez

Julio Acosta, que no dice una palabra de los medios indecorosos de que se valieron el domingo pasado todos los partidos burgueses para alcanzar su triunfo, ataca desde el "Diario de Costa Rica" del jueves 15 del corriente al Comunismo, que fué el único que no compró votos ni

con dinero ni con ron. Sus declaraciones hacen juego con las peregrinas innovaciones que llevó a cabo durante el tiempo que fué Presidente de Costa Rica, con sus opiniones sobre la Crisis, con sus prudentes silencios en el Congreso y con su discurso contra el uso de la manteca

de chanchito. Sus innovaciones consistieron en cambiar los nombres de Secretaría de Instrucción Pública y de Guerra, por los de Educación Pública y Seguridad Pública y el de adoptar el otro modo de expresar la medida del tiempo, esto es, que en vez de decir: es la una o son

las dos, las tres de la tarde, etc., se dijera, son las trece, las catorce, las quince horas. Y la Crisis económica porque atravesamos, la explicó como un fenómeno puramente psicológico. No ha dejado de parecernos cómica esta salida suya de calificar de (PASA a la página CUATRO)

## Cinco mil votantes comunistas, con toda la población trabajadora de Costa Rica enfilada detrás de ellos se echarán a la calle a imponer a como haya lugar, el respeto de sus votos, si es que prospera la torpe maniobra patrocinada por Partidos Políticos del Capitalismo.

La vileza de esa demanda de nulidad de nuestras actas para Diputados y Municipales, se revela en la **calidad moral** de los hombres escogidos para presentarla: Amado Hidalgo Cubillo, quien acaba de cumplir condena por **estafador**; y Jesús Solano Núñez, a quien el Partido Comunista rechazó para un cargo en el Municipio, por estar condenado a tres años en San Lucas, por **ladrón**.